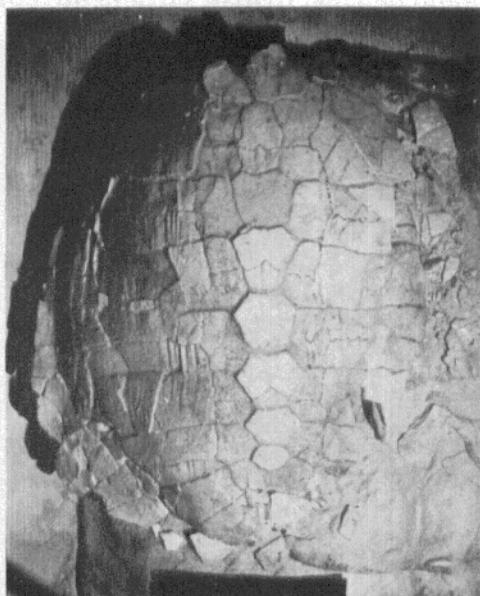




UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

LAS TORTUGAS FOSILES DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

SALA DE LAS TORTUGAS

LAS TORTUGAS FOSILES DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

La UNIVERSIDAD DE SALAMANCA ha atesorado, en los últimos 20 años, una de las mejores colecciones de tortugas fósiles que se conocen. Ello ha sido posible gracias a la paciente y desinteresada labor de numerosas personas que han dedicado apasionadamente su tiempo en el campo y en el laboratorio.

El fruto de tanto esfuerzo es la SALA DE LAS TORTUGAS, ubicada en el Edificio Noble de la UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (Aula «Alfonso X El Sabio»), donde están representadas todas las familias de quelonios ibéricos: Pelomedúsidos, Trionícidos, Caretoquélidos, Dermatemídidos, Testudínidos y Emídidos.

La UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, en colaboración con IBERDUERO, quiere sumarse a la X EXPOSICION INTERNACIONAL, de Bilbao, dando testimonio de su actividad puramente cultural, presentando algunos ejemplares de su famosa colección.

Tres cuadros explicativos nos muestran gráficamente la diversidad de los quelonios de España, su situación en el tiempo y la terminología de las placas y escudos de estos sorprendentes reptiles, cuya principal característica es —como todos saben— su caparazón defensivo.

En la vitrina n.º 1 pueden contemplarse varios ejemplares de *NEOCHELYS SALMANTICENSIS*, un Pelomedúsido, típica tortuga de los rios tropicales del Eoceno Medio de Salamanca. Su holotipo consistió *solo* en la mitad delantera del peto. Posteriormente, su anatomía fue conocida gracias a los otros dos individuos también presentes en la vitrina.

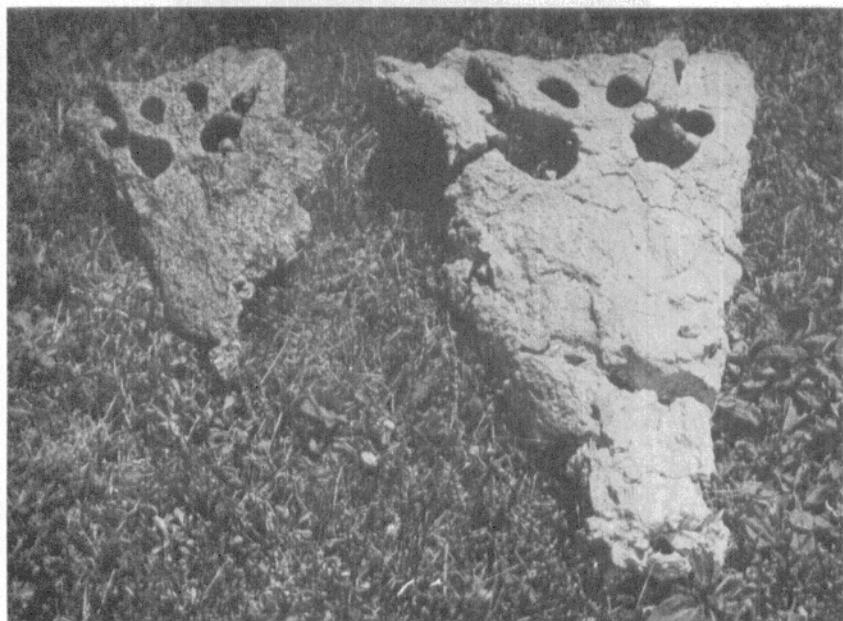
En la vitrina n.º 2 hay otro Pelomedúsido algo más moderno, encontrado en el Eoceno Superior de San Morales (Salamanca). Como puede apreciarse claramente, esta tortuga está totalmente distorsionada por las corrientes fluviales que la arrastraron después de su muerte; el hueso que sale de debajo no es una pata, como a primera vista parece, sino una mandíbula —sin dientes— de cocodrilo (*DIPLOCYNODON sp.*) que accidentalmente quedó depositada bajo el caparazón.

La vitrina n.º 3 contiene una tortuga y dos cráneos de cocodrilo. La tortuga es una de las piezas más espectaculares de la colección: Es otro Pelomedúsido, más antiguo, del Eoceno Inferior de Zamora, cuya

fama se debe a que muestra caracteres femeninos en su mitad derecha y aparentemente masculinos en la izquierda, dando lugar por ello a equívocas conclusiones. En realidad es una hembra con una curiosa enfermedad ósea (exóstosis compensatoria) y es este el único caso fósil con tal deformidad que se conoce en el mundo.

De los dos cráneos de cocodrilo, el mayor procede del Eoceno Inferior de Zamora y corresponde a un *ASIATOSUCHUS* sp., el gran depredador de los ríos tropicales del Paleógeno. El pequeño es de *DIPLOCYNODON RATELI* del Eoceno Medio de Salamanca, cocodrilo de gran versatilidad de habitats.

Finalmente, la vitrina n.º 4 nos presenta una tortuga mucho más moderna, un testudínido gigante de aquellos que en grandes rebaños poblaron las sabanas del Mioceno de Europa Occidental. Se trata de un *CHEIROGASTER RICHARDI*, del Mioceno Superior de Avila. El ejemplar se encuentra colocado de perfil, mostrando la axila y la ingle derechas; su peto, al ser tan cóncavo, nos permite deducir que se trata de un macho (las hembras lo tendrían plano o convexo). Su erosión lateral



Cráneos de cocodrilo (vitrina 3).

En primera página: *Caparazón de Neochelys salmanticensis* (vitrina 1).

CUATERNARIO				0
TERCIARIO	NEOGENO	PLIOCENO	s.	1.8
			i.	
		MIOCENO	s.	5
			m.	
	PALEOGENO	OLIGOCENO	s.	22.5
			i.	
		EOCENO	s.	39
			m.	
		PALEOCENO	i.	57
			s.	65
			i.	

Millones de años (aproximadamente)

nos informa sobre su edad senil. (Las pequeñas tortugas que se ven a un lado de la vitrina no son fósiles; son figuras en escayola para explicar que es lo que se conserva de la tortuga gigante y como aparece colocada).

Y esto es todo; observen bien estos ejemplares únicos y vean en ellos no unos *objetos decorativos*, sino unos testigos del pasado, indicadores de otros climas diferentes del actual y un motivo de estudio y enseñanza. Son también un ejemplo de como la Paleontología puede desvelar muchos misterios aún desconocidos.

Bilbao 17-18 de Octubre, 1987



Emiliano Jiménez-Fuentes
Santiago Martín de Jesús
Eugenia Mulas Alonso
Pilar de Francisco del Olmo
Santiago Jiménez García
 (Universidad de Salamanca-Iberduero)